

# COOPERACIÓN UNIVERSITARIA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA UNIDAD DE IGUALDAD DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE ESMERALDAS (PUCESE)

*Línea Temática III: Experiencias en investigación y conocimiento en desarrollo, estudios en desarrollo y cooperación internacional*

*Sonia Ortega Gaité<sup>1</sup>, Zoraida Moncayo Fiusa<sup>2</sup> y María Jesús Perales Montolío<sup>3</sup>*

(1) Universidad de Valladolid, soniaog@pdg.uva.es

(2) Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas, mzoraida@pucese.net

(3) Universidad de Valencia, perales@uv.es

## RESUMEN

*Este trabajo presenta el Programa Específico de Movilidad de la Facultat de Filosofia i Ciències de l'Educació de la Universitat de València, que se inició en el curso académico 2005-2006, y que actualmente permite que más de veinte los estudiantes cada año preparen maletas para iniciar una experiencia de seis meses en América Latina, que probablemente les cambiará de forma clara, como profesionales y como ciudadanos. El Programa, además, tiene un gran potencial en el desarrollo de la cooperación institucional, permitiendo la consolidación de iniciativas de trabajo específicas.*

*Así, posteriormente recogemos, las experiencias vividas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas (PUCESE) en el marco del proyecto de cooperación "Capacitación de Agentes Sociales para la Igualdad de Género en Esmeraldas (Ecuador)", subvencionado en 2009-10 por la Fundación General de la Universidad de Valencia (FGUV) - "Comissió 0.7 Una Nau de Solidaritat"-. En éste participan la Universidad de Valencia y, más recientemente, la Universidad de Valladolid.*

*La andadura del proyecto en igualdad de género se inició en 2009, siendo aquél el primer paso de otros muchos que se han ido dando durante los últimos años, hasta que en el presente año 2012 se ha formalizado la Unidad de Igualdad de la PUCESE.*

*El proyecto se inició con una línea de trabajo enfocada a la formación de docentes y estudiantes de la universidad, entendidos ambos como agentes sociales promotores del cambio social, línea en la que actualmente se sigue trabajando, además de en otras a través de asesorías o convenios con instituciones como OIM, ACNUR y/o UNFPA.*

*A día de hoy, la Unidad de Igualdad supone una apuesta institucional con entidad propia y un referente en el tema a nivel provincial. Está integrada en la Escuela de Educación de la PUCESE y cuenta con una línea clara de investigación-acción enfocada en la necesidad de trabajar la igualdad de género desde la educación, entendiendo ésta como garante de la transformación social.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El programa de movilidad propicia una situación de explosión de aprendizaje. Así pues, consideramos que "esta experiencia formativa y de cooperación moviliza a las personas y genera habilidades y capacidades que ayudan al alumnado (...) a conocer y trabajar en una realidad muy distinta, que exige un cambio de mirada y un gran esfuerzo y compromiso individual y colectivo" (Carbonell y Carrillo, 2007:7). Un aprendizaje que cada año queda patente en los alumnos y alumnas que pasan por la experiencia desde diferentes planteamientos: tenemos estudiantes que se quedan, otros que regresan con la intención de volver y otros que quieren dedicar su

carrera profesional al ámbito de la cooperación. Las vivencias de cada estudiante hace que la red que vamos tejiendo cada año sea más fuerte y más humana. Esto hace que el programa de movilidad sea algo vivo, en constante movimiento, porque está realizado por pequeñas personas que, desde sus visiones, planteamientos, experiencias y espacios vitales, enriquecen el programa.

Algunos de los estudiantes que han vivido la experiencia participaron posteriormente en el programa “0,7 Una Nau de Solidaritat”, que se lleva realizando desde 1995 por la Fundació General Universitat de València. Mediante el citado programa, la Universitat de València destina el 0,7% de su presupuesto a iniciativas de cooperación para el desarrollo.

En la convocatoria de 2009, se presentó, en colaboración con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas (PUCESE)-, el proyecto “Capacitación de agentes sociales para la igualdad entre hombres y mujeres”. Esmeraldas es un lugar de destino para la Facultat de Filosofia i Ciències de l’Educació de la Universitat de València, que lleva muchos años enviando estudiantes en prácticas internacionales.

La Cooperación para el Desarrollo es una de las piezas claves para la transformación social. Trabajar la igualdad de género es imprescindible para visibilizar y mejorar la realidad de hombres y mujeres, siendo necesario tener un punto de partido claro y una forma de entender la igualdad de género. Para ello partimos de una propuesta educativa consensuada entre los diferentes docentes que estamos involucrados en el proyecto. Del mismo modo, se trata de una forma de hacer cooperación perdurable en el tiempo, una cooperación interuniversitaria que genera lazos, proyecta un trabajo en red, sostenible en el tiempo y viviendo el proceso de forma humana y desde la realidad del lugar donde estamos trabajando. Una situación que no siempre ocurre en cooperación y es necesario reivindicar la humanización de los procesos en cooperación para el desarrollo.

La propuesta educativa tiene como objetivo general la transformación social, ya que se plantean cambios sustanciales en la forma de hacer y entender el mundo. Se trata de vivir en igualdad entre hombres y mujeres, una modificación que es difícil por la forma de entender las relaciones entre hombres y mujeres desde la historia y educación patriarcal, que favorece su consecución.

Desde el principio, planteamos trabajar la igualdad de género desde la propia igualdad, donde hombres y mujeres tengan cabida dentro del proceso de forma conjunta y en ocasiones por separado, trabajar desde la persona y para la persona en busca de la convivencia y el respeto. Cada persona vive el proceso de forma diferente y debemos tener la capacidad de darnos cuenta de cómo cada uno-a interioriza ese proceso en su día a día.

Consideramos imprescindible hacer partícipe al hombre dentro del proceso de forma igual que la mujer. Son muchas personas las que aún piensan que género es mujer y viceversa. Por tanto, es necesario clarificar y entender el concepto de igualdad de género como un concepto donde hombres y mujeres son necesarios para conseguir que las relaciones entre ambos sean en igualdad.

No pretendemos tratar la igualdad de género desde los enfrentamientos entre hombres y mujeres ni desde posiciones de culpabilidad. Por el contrario, queremos trabajar desde los aspectos que nos unen como personas para generar lazos de igualdad entre ambos sexos. Reencontrarnos como personas y vernos como iguales aunque diferentes.

## **2. EL CAMINO HACIA LA UNIDAD DE IGUALDAD DE A PUCESE**

En 2009, desde la distancia y con el apoyo de las tecnologías, empezamos a diseñar lo que en 2010 fue el primer proyecto de cooperación para el desarrollo de género, puesto en marcha por la PUCESE bajo el título Capacitación de Agentes Sociales para la Igualdad de Género en Esmeraldas (Ecuador). Consistió, al comienzo, en un trabajo en red con docentes de la Universidad de Valencia y, posteriormente, con la incorporación de docentes de la Universidad de Valladolid.

Se constituyó un equipo de trabajo interdisciplinar compuesto por docentes pertenecientes a distintas áreas del conocimiento de las diferentes universidades implicadas. Su objetivo era continuar trabajando e impulsando acciones en esta línea con el apoyo de alguna estancia e intercambio de estudiantes y voluntariado internacional.

En 2010 se inició el proyecto con el objetivo de capacitar a agentes sociales para la igualdad en Esmeraldas. Para ello se puso en marcha una investigación en el sector educativo en el nivel de básica (primaria) en Esmeraldas con la realización de:

- Tres grupos de discusión como punto de arranque y base para la elaboración de cuestionario.
- Entrevistas estructuradas a docentes de diferentes niveles académicos, centrada en básica (escuela).
- Aplicación de un cuestionario de contenido y actitudes a los docente a través de una sesión de dar a conocer el proyecto y solicitar su colaboración.
- Una capacitación en igualdad de género a los docentes de una escuela (colegio) , entendida como una experiencia piloto.

Por otro lado, en la misma línea se trabaja con el alumnado de la universidad. Se ofertaron gratuitamente los cursos de formación en igualdad de género para los estudiantes, y fueron más de 140 alumnos y alumnas los que quisieron participar y realizaron el curso en su totalidad.

Es entonces, en 2011, cuando la PUCESE realizó una apuesta, adquirió un compromiso y se orientó hacia esta problemática a nivel internacional y, en concreto, en la población esmeraldeña, poniendo en marcha una línea de investigación-acción dentro de la Facultad de Ciencias de la Educación. Desde ese momento, se empezaron a desarrollar más acciones de sensibilización y formación con los estudiantes, acciones de capacitación en colectivos docentes y acciones de visibilización con la comunidad como parte del compromiso PUCESE de vinculación con la colectividad.

La vinculación a la Facultad de Educación no es algo fortuito, sino que responde a un convencimiento, el de la capacidad transformadora de la educación. Y es que, como han señalado Colás y Jiménez (2006) “La educación constituye uno de los pilares clave en la transmisión de patrones culturales de género, pero también, de la transformación de ellos”. Es por esto por lo que nuestras intervenciones deben tener –y así lo tienen- un carácter eminentemente educativo.

Lo que en la actualidad es la Unidad de Igualdad PUCESE lo es gracias al trabajo que se inició en 2009, al esfuerzo y dedicación de muchas personas, a la implicación de diferentes instituciones y, sobre todo, las ilusiones de todos y todas las personas que creemos que por medio de la cooperación se puede lograr transformar la realidad.

Es corto el camino que llevamos recorrido, con altos y bajos, con penas y con alegrías, pero, sobre todo, es un sendero que se construye poco a poco y con el esfuerzo e implicación de la comunidad esmeraldeña y la participación de docentes de otras universidades que, desinteresadamente, prestan su apoyo.

En la medida que la línea de investigación-acción de igualdad de género fue desarrollando actividades, coordinándose con grupos de docentes y promoviendo junto con instituciones públicas y privadas diferentes propuestas, se fue configurando como referente y tomando peso y presencia en la sociedad esmeraldeña.

En 2012 se ha creado la Unidad de Igualdad de la PUCESE de forma real y como mérito al proceso vivido desde sus inicios en 2009. Las semillas sembradas desde un comienzo empezaron a dar frutos y el camino iniciado se diversificó: en la actualidad se trabaja en proyectos relacionados con violencia género, estudios de la situación de la mujer en diferentes cuestiones, empoderamiento de mujeres, visibilidad política, económica y productiva, etc.

Proporcionamos servicios de asesoría a entidades externas y apoyo a otros departamentos de la universidad, sobre todo a los vinculados a la investigación y desarrollo, como son la Incubadora de Empresas y el Centro de investigación y Desarrollo, con el objetivo de lograr un desarrollo coherente y que la perspectiva de género sea visible en todas las acciones de nuestra entidad.

Durante el presente año 2012, el trabajo ha sido muy arduo, aunque ha tenido su cara amable. Esto último lo ha sido por la implicación de grupos de mujeres o el esfuerzo de las comunidades educativas. Y duro por la pasividad de muchos y muchas, la desgana de otros frente a tanta impunidad ante la violencia y la desigualdad, a la falta de recursos o al arraigo a patrones culturales discriminatorios. Pero no desfallecemos. Y continuamos en pie de “guerra”, en una lucha que es de todas y también de todos, que es como entendemos la igualdad, un trabajo donde todos y todas entramos porque a todos y todas nos beneficia. Estos trabajos han contemplado:

- Fortalecimiento de la Red Interinstitucional contra la violencia y capacitación a la sociedad civil en materia de Violencia basada en género y Trata con el apoyo de OIM.
- Realizamos la facilitación del Diálogo Regional Cairo+20 con el apoyo de UNFPA.
- Estamos llevando a cabo con el apoyo del ACNUR un proyecto de prevención de la violencia sexual donde uno de los ámbitos de actuación es el marco educativo.
- Seguimos manteniendo el proyecto iniciado en 2009 (sin financiación externa) como investigación-acción, hemos realizado la capacitación en tres escuelas más de forma paralela y estamos en el proceso de seguimiento y evaluación.

### 3. SENTIDO Y SIGNIFICACIÓN PEDAGÓGICA DEL PROYECTO

La educación es la que puede generar los cambios que faciliten una reconceptualización de las relaciones entre niños y niñas, hombres y mujeres, en beneficio de la Igualdad de todas y todos. Una nueva forma de entender y vernos en la sociedad.

En el trabajo de Capacitación en Igualdad de Género a docentes comprobamos que no se trata sólo de que las niñas tengan acceso a la educación, sino de que ésta logre modificar las perspectivas tradicionales que se siguen enseñando a través del currículum oculto desarrollado en las escuelas y prácticas docentes, porque “la condición de la mujer y el papel que se espera de ella en la familia y en la sociedad permanecen esencialmente intactos y la discriminación basada en el género” (UNESCO 2001). El diálogo con los docentes (hombres y mujeres) de la experiencia piloto muestra unas concepciones de ser mujer y ser hombre que se trasladan a los niños y niñas que están estudiando, lo que genera una reproducción de roles y estereotipos aprendidos. Con la capacitación proporcionamos los espacios de reflexión al docente sobre su propia práctica para que puedan modificar su forma de enseñar y adopten una perspectiva de igualdad real de forma directa o transversal en sus contenidos.

Educación no es sinónimo de igualdad. Para esto último se requieren modelos coeducativos que promuevan cambios en las formas de pensar y de hacer y que generen avances en la condición social y económica de la mujer e, indirectamente, del hombre. Factor clave en esto es el profesorado: desde ellos y ellas tiene que nacer la necesidad de repensar su enseñanza con una nueva mirada, la de la igualdad, que dé pie a generar una nueva práctica educativa desde su contexto y el de los estudiantes. (Colás, P. Jiménez, R, 2006). Y en eso andamos con el proyecto de igualdad de género en las escuelas de Esmeraldas, que supone una forma de hacer conjunta, una visión y una forma de entender los procesos de manera integradora, sin jerarquías, donde todos y todas podemos opinar y dónde las aportaciones de todas y todos son positivas.

El trabajo realizado se plantea como un proceso formativo holístico, de creación de espacio de reflexión y de construcción de conocimiento de forma conjunta, que siente las bases de una toma de conciencia de género entre el profesorado. Para ello era necesario tomar en cuenta al grupo de docentes desde el inicio. Se creó una red de trabajo, y el primer paso fue integrarnos en la Dirección Provincial de Educación, a través de su Departamento de Democracia y Buen Vivir. Con su apoyo se hizo la selección de las posibles escuelas y la entrada a las mismas. Realizamos reuniones iniciales donde se planteó la temática y se analizó el interés que éstos tenían sobre la misma. De ahí llegaron las reuniones en las que se planificaron las sesiones de trabajo, los horarios y la estructuración de los contenidos, que se realizó atendiendo a los intereses manifestados por los propios docentes. Nos ayudó realizar grupos de discusión, entrevistas iniciales al profesorado y el pase de un cuestionario sobre conocimientos y actitudes. Un aspecto importante es la apertura al cambio respecto a la educación para la igualdad de género, la necesidad que tenían de la temática y las ganas de hacer.

Las sesiones de trabajo se realizaron de forma participativa, con contenidos clave y desde la reflexión de su propia práctica. No se trata solo de ofrecerles un marco teórico sobre la educación para la igualdad de género, sino tomar conciencia de qué prácticas generan desigualdades entre los niños y las niñas, y desde ahí ir conceptualizando. De esta forma se permite tomar conciencia y dar un paso más, tomar conciencia crítica, ésta, en palabras de Freire (1972), facilita el análisis del contexto de las situaciones problemáticas, lo que permite a las personas transformar esa realidad. Y eso es lo que busca la capacitación en igualdad de género, no solo

formar al profesorado y que se tome conciencia de la problemática al identificar la desigualdad, sino orientar esa toma de conciencia a producir cambios en su contexto.

Revelar la desigualdad en la educación que practicamos es complejo. A pesar de que se ve e identifica la existencia de estereotipos, roles y valores sexistas en el proceso de socialización, se reconoce que el proceso de construcción de la identidad está impregnado del sesgo de género: el profesorado incide en que es la familia y la propia sociedad quien mayor influencia tiene en producir los cambios, sin identificar que sus propias prácticas también producen desigualdad. Y es que, a pesar de que el profesorado tiene un importante papel en la socialización de la identidad de género del alumnado, aquéllos no suelen ser conscientes de que sus modelos de interacción puedan resultar discriminatorios (Freixas, 1995).

El trabajo en género no tiene resultados visibles de un día para otro, es tan complejo desarraigar y desterrar los patrones culturales discriminatorios, que no basta con un proceso de trabajo de concientización y formación del profesorado. Por eso la intervención no acaba con las sesiones de trabajo con el colectivo docente. Se inicia ahora un proceso de seguimiento y acompañamiento, en el cual se van estableciendo pequeñas metas a nivel individual e institucional. En el proceso de seguimiento se van analizando las dificultades, los porqués de éstas, las posibles soluciones o las necesidades que van surgiendo a nivel formativo, a nivel de materiales que apoyen y orienten sus acciones, etc.

Consideramos que procesos como el aquí descrito son las formas más viables de producir cambios, y vemos esa transformación en las escuelas con las que estamos trabajando. Se trata de trabajar hacia una educación en igualdad real que genere una transformación en el tiempo. No es una cuestión impositiva al profesorado, sino que el cambio de mirada hacia la igualdad debe nacer desde una opción personal, desde una toma de conciencia sobre ésta problemática. Cuando el profesorado se siente escuchado, valorado y tomado en cuenta para la toma de decisiones sobre los cambios que se deben producir, es más factible que éstos se produzcan, pues nacen de la propia realidad y de las personas que han de promoverlos. Cuando los procesos de formación no están preconstruidos, diseñados fuera de la realidad donde se va a intervenir e impartidos jerárquicamente, sino que nacen de la práctica cotidiana, de su realidad y se construyen conjuntamente con las personas, éstos tienen más posibilidades de convertirse en aprendizajes significativos y perdurables en el tiempo, lo que implica que éstos aprendizajes puedan generar cambios en su propio contexto.

#### **4. CONSIDERACIONES FINALES**

Lo que aquí se ha narrado es la experiencia de un grupo de docentes de diferentes universidades que, con escaso presupuesto externo y en ocasiones nulo, pero con mucho entusiasmo, han logrado hacerse un hueco en la sociedad esmeraldeña y hacer soñar, entre su población, la educación para la igualdad de género.

Iniciamos la andadura en 2009. Seguimos trabajando. Y son muchos los aspectos que constantemente revisamos para seguir reflexionando sobre nuestra propia práctica y trabajo.

Consideramos un logro la creación de la Unidad de Igualdad, pues representa un alto grado de compromiso institucional y social. En poco tiempo, nos hemos convertido en un referente local, con lo que eso conlleva.

Permanentemente estamos rediseñando nuestras acciones, porque cada persona es diferente y eso hace que no podamos crear un diseño cerrado. Del mismo modo que la experiencia no nos puede hacer caer en el inmovilismo. Por lo cual es necesario seguir formándonos. Y, además, consideramos importante tener en cuenta:

- Tener siempre presente la realidad y necesidades del grupo. De la misma manera que para iniciar, comenzamos con los grupos de discusión, entrevistas y cuestionarios es importante que para continuemos desde el aprendizaje de las necesidades, no podemos caer en el error que todo siga siempre igual, es imprescindible evaluar constantemente el proceso.
- Seguir usando una metodología participativa y podamos seguir trabajando para mejorar y fortalecer aún más esa forma de hacer.

- Facilitar y fomentar espacio de encuentro que trabajen por mejorar las relaciones de igualdad dentro de las escuelas.
- Seguir trabajando conjuntamente con los diferentes departamentos de la universidad para conseguir una mayor presencia e identidad dentro de la universidad.
- Es importante estar en constante revisión para seguir mejorando y adaptando nuestros objetivos a las necesidades. Es vital la flexibilidad dentro del propio trabajo que realizamos.
- Consideramos vital seguir haciendo a las personas de allí parte del proceso y mostrarnos en segundo plano para que ellos-as se sientan protagonistas de la acción.

Para finalizar, dos aspectos importantes. El primero es que es necesario visibilizar el trabajo que la Unidad de Igualdad realiza, dar a conocer su historia y mostrar la apertura a todas las personas, para seguir trabajando y construyendo juntos y juntas el futuro de Esmeraldas en igualdad. Y el segundo es señalar que el equipo de trabajo ha ido creciendo de forma permanente, con más profesorado con dedicación exclusiva, o puntualmente, a través de estudiantes del programa de movilidad de la Universidad de Valencia, estudiantes de la PUCESE y personas de voluntariado internacional y nacional, que, de una u otra manera, siguen estando presentes. En definitiva, son muchas las personas que hacen que el trabajo sea posible, gracias a una mirada conjunta de lo que debe ser la cooperación.

A día de hoy, seguimos soñando, aprendiendo y compartiendo la transformación de la tierra esmeraldeña, con la alegría de su gente a ritmo de marimba.

## REFERENCIAS

- Carbonell, J. y Carrillo, I. (2007): *Formación y cooperación. Una experiencia de prácticas de educación en Centroamérica*. Barcelona: Octaedro.
- Colás, P., Jiménez, R. (2006): Tipos de conciencia de género del profesorado en los contextos escolares. En *Revista de Educación*, 340. Mayo-agosto 2006, pp. 415-444
- Freire, P. (1972): *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: S. XXI.
- Messina, G. (2001): *Igualdad de género en la educación básica de América Latina y el Caribe*, (el estado del arte). Santiago: UNESCO
- Freixas, A. (1995): La adquisición del género: El lugar de la educación en el desarrollo de la identidad sexual, en *Apuntes de Psicología*, 44, pp. 17-34.

---

<sup>i</sup> La feminización del magisterio de educación básica en Esmeraldas es significativa y no queríamos que este proceso se convirtiera en una carga más de las maestras, quienes como la mayoría de mujeres tienen una doble jornada laboral; trabajo productivo y reproductivo. Por ello se consensuó el realizar las sesiones de trabajo en el horario pedagógico docente.